



<http://www.posicuarta.org> - inforposi@gmail.com

Folleto editado por el POSI

Breve

HISTORIA DE LA CUARTA INTERNACIONAL



1.- Hacia la fundación de la IV Internacional

Tras la muerte de Lenin, se organiza una oposición dentro del Partido bolchevique contra la burocracia comandada por Stalin.

Esta oposición presenta ante el VI Congreso de la III Internacional, en 1928, un documento, la *Crítica del Proyecto de Programa*, que es difundido de manera semiclandestina entre los delegados, pero sólo comienza a organizarse como *Oposición de Izquierda Internacional* a partir de la expulsión de Trotsky de la URSS (1929). En esta etapa, la Oposición de Izquierda lucha por corregir el rumbo oportunista de los PCs y de la Internacional Comunista. Sus militantes, pertenezcan a los PCs o hayan sido expulsados de ellos, no se plantean la construcción de nuevos partidos o de una nueva internacional.

Su plataforma política está definida en 11 puntos, aprobados en un documento elaborado en febrero de 1933, y que se titula *"Tareas y métodos de la Oposición de Izquierda Internacional"*

Durante los años 1930-1933, el eje central de la discusión es la lucha contra el fascismo en Alemania. Alemania vive una grave crisis. En pocos meses pasa de dos a seis millones de parados. Millones de trabajadores y pequeñoburgueses hambrientos y desesperados se lanzan a la calle. Ante esta perspectiva el gran capital alemán financia abiertamente a las bandas nazis de Hitler, que toman las calles.

Enfrentado al peligro de la victoria del fascismo, el proletariado alemán se juega su futuro. Es necesario, en primer lugar, derrotar a los nazis. Trotsky propone una táctica de Frente Único Obrero: el PC Alemán debe proponer a la Socialdemocracia la unidad frente al fascismo. Frente a esta propuesta, la Internacional Comunista impone al PCA la línea ultrasectaria del llamado "tercer periodo", según la cual el enemigo principal no es Hitler, sino la socialdemocracia calificada de "socialfascismo". En aplicación de esta línea el PCA llega incluso a aliarse con los nazis.

del SU por su oposición a la capitulación frente a la dirección sandinista de Nicaragua). Pero esta tentativa se verá frustrada por la actitud de la fracción de Moreno.

En efecto, Moreno desaprueba el apoyo del OCI a la candidatura de Miterrand, bajo la consigna de "echar a Giscard" y rompe, organizando la Liga Internacional d Trabajadores (LIT), alrededor del MAS argentino (sucesor del PST). Pero la alianza electoral de MAS con el PC argentino, desprestigiado por su apoyo a la dictadura de Videla hace estallar la LIT y el MAS.

El CORCI, y su sucesor el CIR (en el que se habían integrado los miembros de la TLT) llevan a la reproclamación de la IV Internacional en 1993.

Tras la expulsión de la sección francesa por Pablo y sus adláteres Frank y Mandel, no hubo apenas reacciones en el seno de la Internacional. Pero un año más tarde, el dirigente del SWP decide romper con Pablo y publica su “carta a los trotskistas del mundo”. Un grupo de organizaciones, que incluye el PCI, la sección inglesa y el SWP constituyen el *Comité Internacional de la Cuarta Internacional*.

Probablemente en la actuación del SWP pesaron más razones de régimen interior de ese partido (y en particular el apoyo de Pablo y la dirección internacional a una fracción minoritaria del SWP) que una verdadera comprensión de los problemas políticos planteados. En todo caso, su actividad dentro del CICI fue siempre bastante pasiva, quedando el trabajo práctico en manos, fundamentalmente, de las secciones francesa y británica.

En todo caso, tras la ruptura del SWP, junto con las secciones suiza y chilena, con el Comité Internacional, éste se ve nuevamente paralizado por la actitud de la sección inglesa, la *Socialist Labour League* (SLL), que dilata continuamente la celebración de conferencias del CI, para finalmente celebrar una conferencia a espaldas de la mayoría de la organización, en la que “excluye” del CI a la OCI francesa y a varias organizaciones más.

Bajo la dirección de Gerry Healy, la SLL se lanza a un curso primero objetivista y autoproclamatorio, constituyendo el *Workers Revolutionary Party*, que se proclama la dirección ya establecida de la clase obrera británica. Para ello se ampara en un crecimiento objetivo de la organización, pues en 1956 se produce una ruptura en el PC británico motivada por la revolución húngara, que lleva a la SLL a un importante crecimiento. Tras entrar en el Partido Laborista, llegan a dirigir las juventudes del mismo. Pronto este objetivismo le lleva a la capitulación ante los nacionalismos “revolucionarios”.

La OCI y otras organizaciones constituyen el CORCI (Comité de Organización para la Reconstrucción de la IV internacional). Tras la ruptura del SU en 1980 por las diferencias respecto de la revolución sandinista, se produce un intento de unificación con la TLT y la Fracción Bolchevique (expulsados

Pese a las advertencias de Trotsky, el PCA no rectifica, y se llega al ascenso de Hitler al poder en enero de 1933, sin que el proletariado alemán, el más organizado y poderoso de Europa, le preste batalla. Y no sólo eso: la línea del PC es ratificada por la Internacional Comunista tras la victoria de Hitler, y sólo el PC checo se resiste en un principio, aunque acaba por aprobarla también.

La pregunta que se plantean los revolucionarios entonces es la siguiente: ¿Qué hacer cuando un partido internacional se corrompe o degenera y se aparta de sus principios y prácticas revolucionarias? Marx y Engels dejaron disolverse la Iª Internacional en 1870 antes de dejar que cayera en manos de los anarquistas. Lenin y Trotsky se pronunciaron por construir una nueva internacional cuando, tras 1914, la II Internacional traicionó el marxismo apoyando a los gobiernos burgueses en la I Guerra Mundial.

Trotsky se plantea entonces que no es posible corregir el rumbo de los PCs y de la IC. Es preciso construir partidos independientes y una nueva internacional.

El 3 de Agosto de 1933, la Oposición de Izquierda Internacional decide romper con la Internacional Comunista y constituirse en *Liga Comunista Internacional (bolcheviques-leninistas)*. A finales de agosto, en una reunión de organizaciones socialistas de izquierda (la Conferencia de París), 4 organizaciones de las 14 asistentes firman una declaración común por una nueva internacional. Se trata de la LCI, el SAP de Alemania y los partidos holandeses RSP y OSP. Otras de las organizaciones participantes, agrupadas tras el NAP noruego, forman un agrupamiento centrista, el IAG, conocido como Buró de Amsterdam, y más tarde *Buró de Londres*. En ese momento, Trotsky propone la unificación de RSP y OSP, la unificación de la sección alemana de la LCI con el SAP y la entrada de los militantes ingleses de la LCI en el ILP inglés

En octubre de ese año, y por primera vez, Trotsky se pronuncia por la construcción de un nuevo partido en la URSS y por el derrocamiento revolucionario de la burocracia (revolución política, que parte del respeto de la propiedad social de los

medios de producción, y se contraponen a la revolución social que supone la expropiación de los capitalistas).

En Diciembre de 1933, se celebra la conferencia del Bloque de los cuatro, en la que las LCI aporta contribuciones para establecer las bases programáticas de la IV Internacional. Pero pronto el SAP comienza a derivar hacia la derecha, orientándose hacia el Buró de Londres.

En esta conferencia de diciembre del bloque de los cuatro, la LCI saluda y apoya la iniciativa del OSP de promover una Conferencia Internacional de la Juventud y propone que se celebren reuniones internacionales amplias al efecto de prepararlas.

En marzo de 1934, Trotsky se interesa por las perspectivas de unificación entre la *Communist League* de U.S.A., sección de la LCI, y el *Workers Party*, partido centrista que se izquierdiza. Al mismo tiempo, lamenta la no unificación de RSP y OSP en Holanda (impedida por la propia sección de la LCI, el RSP). En el verano de 1934, la derecha del OSP rompe con este partido, lo que facilita la unificación con el RSP. Se forma el RSAP, que mantiene relaciones con la LCI y el *Buró de Londres*. Finalmente, a comienzos de 1935, la LC y el WP de los EE.UU. se unifican en un partido que no es formalmente sección de la LCI. La unificación da lugar al *Workers Party of the United States (WPUS)*.

Como vemos, los primeros pasos hacia la IV Internacional se hacen sobre la base de confluencia de lo que la propia Oposición de Izquierda Internacional llama *“organizaciones que se basan sobre fundamentos de principio profundamente diferentes e incluso contradictorios”* (declaración del pleno de la OII del 13 de septiembre de 1933).

En ese momento se produce una importante radicalización dentro de las organizaciones socialdemócratas, en especial entre las juventudes, lo que lleva a Trotsky a proponer el llamado *“giro francés”*: la entrada de los trotskistas en los partidos socialistas, primero en la SFIO de Francia (junio-agosto de 1934), donde el grupo BL entra manteniendo la publicación de su periódico. En octubre de 1934, en el pleno de la LCI, Trotsky propone que se extienda esta opción a otros

de se encontraban en realidad los verdaderos contrarrevolucionarios.” Mandel dice: *“los marxistas revolucionarios apoyamos plenamente a la glasnost”*

Más tarde, es Yeltsin quien merece sus alabanzas: El 3 de abril de 1989 Mandel da la bienvenida *“Al nacimiento de una izquierda más radical y masiva, con tres líneas directivas y progresistas que sobresalen en la plataforma de Yeltsin y Sajarov: contra los privilegios de la burocracia, por más igualdad y por un sistema multipartidario.”*

Mandel llega a un extremo tal, que declara a Yeltsin como el nuevo Trotsky: *“En este momento Yeltsin representa la tendencia que está por la enorme reducción del aparato burocrático. El camina sobre las huellas de Trotsky.”*

Cuando el intento de golpe de estado neo-estalinista en la URSS, Mandel decía *“La movilización, la nueva vida propagada por Yeltsin y el rechazo al sistema anterior muestran el fracaso de lo que más parece un cambio de ruta, que un golpe de Estado. Hay que oponerse contra los cabecillas, y estar al lado de Yeltsin para que desarrolle la autoorganización, el pluralismo político y la libertad de opinión, que son las únicas garantías de los cambios que se aproximan.”*

Hoy los restos del SU viven como organización, a menudo integrada en los PC (su sección italiana está en *Refundación Comunista*, la Alemana en el *PDS*, los grupos españoles en Izquierda Unida y en el *PCE...*). Su política es la del apoyo a las ONGs y son los principales animadores de ATTAC y del foro de Portoalegre. De hecho el SU revive en su práctica las propuestas de Pablo en 1953: ha renunciado públicamente a construir secciones en todos los países, y se plantea su futuro como corriente dentro de los PCs y los *“movimientos sociales”*, manteniendo sólo un secretariado internacional y una publicación teórica

8.-La lucha por la reconstrucción de la IV Internacional

ta tendencia se rompe. El SWP la abandona, en tanto que la mayoría de los militantes latinoamericanos se une en la Tendencia Bolchevique (después, Fracción Bolchevique), tras el PST de Moreno, y un puñado de militantes mantiene la TLT. EN 1979, triunfa en Nicaragua la revolución sandinista. La mayoría del SU se adapta a las posiciones de la dirección sandinista, que constituye un gobierno de coalición con la burguesía "liberal" (proclamado por el SU como "gobierno obrero y campesino" en ruptura con el imperialismo). El SU se opone –como se opuso en Cuba en 1960- a la existencia de una sección de la IV Internacional en Nicaragua. La Tendencia Bolchevique y los restos de la TLT se resisten a esta capitulación. La dirección del SU les exige retractarse de sus posiciones (algo absolutamente contrario a la democracia partidaria), y rompen con el SU.

Moreno y la Fracción Bolchevique se unen fugazmente a los militantes del CORCI, con el que rompen en meses sin discusión política, acusando a la OCI francesa de capitular ante el Frente Popular por su actitud ante el gobierno de Mitterrand. Sus partidarios constituyen la *Liga Internacional de Trabajadores* (LIT) que estalla a los pocos años, tras abandonar el partido-madre [el PST, reconvertido en *Movimiento al Socialismo* (MAS)], las ideas y práctica trotskistas. EL MAS se alía estrechamente al PC argentino, en abierto desprestigio por su inaudito apoyo a la dictadura militar, y adopta una línea fuertemente autoproclamatoria antes de deshacerse en trozos.

Mandel culmina su adaptación a la burocracia durante la caída del muro de Berlín y de la URSS. Primero saluda a Gorbachov como el elemento de avance. Así, veamos la declaración de Mandel en una entrevista a *Temps Nouveaux*: "**Temps Nouveaux**: *Declara Gorbachov que la perestroika es la nueva revolución auténtica?* **Ernesto Mandel**: *Sí, efectivamente el dice eso, y esto es en realidad muy positiva. Nuestro movimiento ha defendido durante 55 años esta tesis, por lo cual se le denominó contrarrevolucionario. Hoy en día se comprende bien, en la Unión Soviética y en el seno de la mayoría de los movimientos comunistas internacionales, don-*

países (Austria, Bélgica y España).

Este "entrismo" consiste en el ingreso de los militantes revolucionarios en los partidos socialistas radicalizados como corriente pública, que mantiene sus posiciones e incluso publica sus propios periódicos.

En España, *Renovación*, órgano de las juventudes socialistas llama "a los trotskistas, que son los mejores revolucionarios y los mejores teóricos de España" a unirse a su organización para "precipitar su bolchevización". La oposición española no sigue este camino, rompe con la LCI, y se unifica con el BOC de Maurín para formar el POUM. Las juventudes socialistas radicalizadas se unifican con las juventudes comunistas para formar las *Juventudes Socialistas Unificadas*, pronto absorbidas por los estalinistas.

En junio de 1935, los bolcheviques-leninistas de Francia, parte de los cuales han sido expulsados de la SFIO "a causa de la campaña llevada por "La Verité" en favor de la construcción de la IV Internacional" deciden orientarse hacia poner fin al entrismo, ya que permanecer en la SFIO supondría su capitulación política (aunque en 1936 el WPUS entra en el Partido Socialista, donde publica el periódico "Socialist Appeal", en lugar del *Militant*). A pesar de ello, un grupo de militantes, encabezados por R. Molinier y P. Frank deciden permanecer en la SFIO con un "programa mínimo", y rompen con la Internacional.

En Julio de 1935, la LCI, el RASP, el WPUS, el WP canadiense y la fracción B-L de la SFIO lanzan una "Carta abierta a todas las organizaciones y grupos proletarios revolucionarios", en la que insisten en la lucha por la IV Internacional.

Los días 29-31 de Julio de 1936 se celebra en Ginebra la primera Conferencia por la IV Internacional, y el 1 de Agosto la Preconferencia de la Juventud. La conferencia estuvo muy mal preparada (la sección holandesa, encargada de su preparación, no asumió su responsabilidad), y las tesis que se discutieron fueron escritas apresuradamente por Trotsky (entonces exiliado en Noruega), poco antes de la conferencia, lo que hizo que la discusión fuese muy pobre. La participación fue también escasa (sólo 8 secciones estuvieron pre-

sentés). Esta conferencia acordó disolver la LCI, y constituir el *Movimiento por la IV Internacional*, planteando la celebración de un congreso de constitución de la Internacional para pocos meses después. Las actas de esta conferencia se perdieron, pero los documentos publicados (resolución política, resoluciones sobre la revolución política en la URSS, sobre el Buró de Londres...) existen. Se eligió un Consejo General, un Buró Internacional de 11 miembros y un Secretariado Internacional de 5

La discusión se centra entonces en la actitud a tomar ante los "Frentes Populares". Los estalinistas han roto con la teoría del "socialfascismo" y llaman en todos los países a constituir alianzas con la burguesía "liberal" o "progresista". Aunque sectores de la sección francesa y algunos miembros del Secretariado Internacional vacilan ante los FP, es la antigua sección española la que capitula. Tras unirse al POUM y adherirse éste al Buró de Londres, el POUM entra en el Frente Popular y Nin asume el cargo de Ministro de Justicia de la Generalitat, a la vez que expulsan a los partidarios de la IV Internacional. Algunos miembros de la dirección siguen confiando en el POUM, esperan que éste rectifique, pero Trotsky llama a romper con él.

Poco después de la conferencia comienzan los infamantes Procesos de Moscú en los que dirigentes revolucionarios, compañeros de Lenin, se acusan de los peores crímenes y acusan a Trotsky con ellos. Una violenta campaña se desencadena contra los Trotskistas en todo el mundo. Trotsky y los militantes pro-cuarta se ven obligados, en primer lugar, a defenderse de estas acusaciones, y durante casi un año, poco trabajo de masas puede llevarse a cabo. Además, algunos militantes, cuadros y dirigentes se desmoralizan. Otros se ven presionados por el crecimiento de los partidos estalinistas (que aparecen ante millones de trabajadores como los paladines de la lucha contra el fascismo y la guerra)

Este periodo se caracteriza por la búsqueda de lazos con organizaciones y militantes, en ruptura con el estalinismo y la socialdemocracia, sobre la base de acuerdos sobre principios básicos. Pero también se ve recorrido por el combate contra

pués en el *Partido Socialista de los Trabajadores* (PST) tras su fusión con el ala izquierda del socialdemócrata Partido Socialista Argentino dirigida por Coral. En cuanto al PRT (El Combatiente), que se consideraba discípulo del Che Guevara, de Mao, Ho Chi Minh, el general Giap y Kim Il Sung (también, con reticencias, de Trotsky), acabó siendo reconocido por el SU como su sección en Argentina, poco antes de que apoyara la invasión de Checoslovaquia por la URSS, rompiera con el SU y estallara en 1970 en tres fracciones.

En 1982, otra sección del SU dio un paso más siguiendo esa misma lógica deletérea de las ideas revolucionarias. Fue cuando el SWP –que había apoyado antes de manera incondicional la invasión de Afganistán por las tropas de la URSS– renunció abiertamente al trotskismo, declarando que la Teoría de la Revolución Permanente constituye una barrera para el desarrollo de la nueva "Internacional Leninista de Masas", entendida como un conglomerado policlasista, que en ese momento aparecía bajo la forma de movimientos pequeño-burgueses tipo *Nueva Joya* en Grenada, *OLP* en Palestina, *Tigres Tamiés* en India, el *FSLN* nicaraguense o el *FMLN* salvadoreño. Al tiempo que abandonaba la Teoría de la Revolución Permanente, el SWP se abrazó ya oficialmente a la estrategia de poder de la "dictadura democrática del proletariado y los campesinos", el viejo concepto que los bolcheviques descartaron desde las tesis de Abril de 1917, que Stalin reintrodujo en los años veinte para fundar su idea de la "revolución por etapas" y justificar su alianza con Chiang Kai Shek en China, lo cual condujo directamente a la matanza de Shangai que ahogó en sangre la revolución de 1927 en ese país. Más todo lo que vino después.

En 1986 el SWP, tras expulsar a los partidarios del SU, abandona esta organización junto con seis pequeños grupos satélites

Durante años el SU estuvo dividido en dos tendencias, la mayoritaria, agrupada tras Ernest Mandel, Pierre Frank y Livio Maitan, y la "Tendencia leninista-trotskista", agrupada tras el SWP y el PST de Moreno. A finales de los años 70, cuando el SWP emprende el camino hacia su degeneración final, es-

de guerrillas urbanas y rurales en América Latina. En glorificación del guerrillerismo frentepopulista, que desorientó, desorganizó y malgastó los esfuerzos y la vida de numerosos elementos revolucionarios del proletariado, el pablista boliviano Moscoso decía:

“El método de la guerrilla defendido por los cubanos es aplicable a todos los países subdesarrollados, aunque su forma debe variar de acuerdo con las peculiaridades de cada país. En aquellos países donde existe una gran masa campesina con el problema de la tierra sin resolver, las guerrillas sacarán su fuerza del campesinado. La lucha guerrillera introducirá a las masas en la acción, resolviendo sus problemas agrarios con las armas en la mano, como ocurrió en Cuba, comenzando con la Sierra Maestra. Pero en otros países el proletariado y la radicalizada pequeña-burguesía de las ciudades proporcionará la fuerza a la guerrilla” “En las condiciones imperantes en América Latina los resultados obtenidos por la guerrilla cubana, pueden ser alcanzados en cualquier país. Por lo tanto, yo afirmo que la guerra de guerrillas es incontrovertiblemente el camino que deben seguir los revolucionarios para liberar a su pueblo de la explotación capitalista e imperialista”

Al mismo tiempo, partidos importantes rompen o capitulan, como el ceilandés LSSP (Lanka Sama Samaya Party), que acaba por integrarse en el gobierno burgués de la Sra. Bandaranaike.

La capitulación ante el guerrillerismo llevó a la destrucción a buena parte de las secciones del SU en Latinoamérica. En Argentina, el abandono en 1963 del carácter proletario de la revolución anticapitalista por parte del *Secretariado Unificado*, tuvo consecuencias trágicas. La sección argentina de la Internacional era el *Partido Revolucionario de los trabajadores* (PRT). En 1968 el PRT dirigido por Santucho y Moreno se escinde. La mayoría siguiendo a Santucho adoptó la orientación foquista, frente a la cual Moreno había oscilado entre el apoyo con matices y reticencias y el rechazo. Así fue como el PRT se dividió en dos: PRT (El Combatiente) y PRT (La Verdad). Esta última organización derivó tres años des-

el centrismo, tanto el del *Buró de Londres* como el de los que, dentro de la LCI o ligados a ella, como Nin, Frank, Serge, Vereecken o Sneevliet, se resisten a romper políticamente con los aparatos contrarrevolucionarios, a los que confunden con las masas a las que dirigen

2.-1938: El congreso de fundación

Los marxistas revolucionarios se ven confrontados a una situación tremendamente difícil. Por una parte, se han producido muy pocos avances en la construcción de partidos. Por otra parte, una nueva guerra se hace inminente, y no quieren repetir lo sucedido en la primera mundial, cuando sólo se constituyó una nueva internacional tras el final de la contienda. Por eso, Trotsky insiste en la necesidad de proclamar la nueva internacional, y el Secretariado Internacional acuerda la celebración de una nueva conferencia.

Durante la primavera de 1938, Trotsky mantiene abundantes discusiones con un grupo de dirigentes del SWP, discusiones que han sido recogidas en el libro *Discusiones sobre el Programa de Transición*. En ellas puede verse el espíritu de camaradería y el carácter abierto de la discusión, algo necesario para construir un equipo de dirección.

En estas discusiones, el dirigente del SWP Cannon se pronuncia por la proclamación ya de una nueva internacional, y Trotsky se muestra de acuerdo con ellos. Ambos se plantean que los años de maniobras y concesiones a los centristas han acabado, y que la Internacional debe discutir con ellos como entes ajenos a ella.

Un pequeño número de militantes no está de acuerdo. Es el caso de Vereecken y de la sección holandesa (que rompen) y de una parte de los franceses. En la conferencia de fundación, que se celebra en París en septiembre de 1938, participan 22 representantes de 11 países, que deciden dar el paso adelante. 19 delegados votaron por la constitución de la internacional, en tanto que los dos delegados polacos y uno francés votaron en contra.

Desde este momento hay una polémica en las organizaciones de izquierda comunista y en el propio movimiento trotskista sobre la “conveniencia” o la “oportunidad” de la fundación de la IV Internacional. Autores como Deutscher y corrientes políticas como “Militant” creen que la fundación de la internacional fue un error. Pero el movimiento trotskista, partiendo del hecho de que el movimiento obrero es internacional, y que, desde la I Internacional, ha sido la Internacional la que ha impulsado las organizaciones nacionales, parte de la convicción de que sin organización internacional no es posible el partido revolucionario.

La conferencia aprueba dos documentos, el programa de la Internacional, *El Programa de Transición*, y un *Manifiesto a los trabajadores del Mundo*. La propia conferencia se ve marcada por la inminencia de la guerra. El Manifiesto a los trabajadores comienza con las palabras: “¡Trabajadores, explotados y pueblos coloniales de todos los países! La Conferencia de fundación de la IV Internacional —el partido mundial de la revolución socialista— reunida en septiembre de 1938 os lanza este urgente llamamiento en el momento en que el mayor peligro amenaza a las masas del mundo entero (...) Estamos ante los horrores de *una nueva guerra imperialista mundial* (...) El mundo capitalista está herido de muerte. En su agonía, *exhala los humores venenosos del fascismo y de la guerra totalitaria*”

Las bases políticas de la Fundación de la IV Internacional son:

1. Las fuerzas Productivas han dejado de crecer. El capitalismo no ofrece más progreso, sino un deterioro de las condiciones de vida. La alternativa es socialismo o barbarie
2. Las condiciones objetivas para la revolución están. Es el factor subjetivo el que falta. La crisis de la Humanidad es la crisis de la dirección revolucionaria.
3. La burocracia estalinista ha traicionado la revolución. Su existencia es un obstáculo para el desarrollo del URSS y para la revolución. La burocracia

que el Estado obrero debe apelar al proletariado de otros países. Los yugoslavos explican que el manejo de las factorías deben estar en las manos de los consejos obreros, los italianos y un poco menos los polacos retornan a la tradición leninista de la discusión libre en el partido y en los sindicatos, los albaneses proclaman el principio de la igualdad de derechos para todos los partidos comunistas, grandes o pequeños, y la necesidad de resolver las disputas a través de francas y leales discusiones internacionales. Existe solamente una propuesta básica del marxismo revolucionario que ninguno de estos partidos defiende, permanece como “monopolio” de nuestro movimiento trotskista: la absoluta necesidad de la Internacional revolucionaria basada en el centralismo democrático para coordinar y guiar al movimiento comunista internacional” “La Crisis del Capitalismo Mundial y las tareas de la IVª Internacional” (Lo entre paréntesis es nuestro.)

Los pablistas elaboran una nueva teoría, la de las llamadas “nuevas vanguardias”, surgidas de la pequeña burguesía, de los nacionalismos del “tercer mundo”, y, como no, del estalinismo. Se adaptan a la concepción maoísta de la revolución campesina militar y a la teoría maoísta del cerco de la ciudad por el campo al influjo del impacto causado por la reciente experiencia en Cuba:

“En vista de la estructura socio-económica peculiar de estos países, la principal fuerza del proletariado no está en los trabajadores de las fábricas industriales, quienes, con excepción de Argentina, forman sólo una minoría de asalariados y una fracción muy pequeña de la población trabajadora activa de esos países (...) el énfasis debe ponerse en los mineros, obreros de las plantaciones, trabajadores agrícolas y en el vasto número de desempleados (...) En las formas de expandir las fuerzas de la guerrilla, el campesinado ha jugado, indudablemente, un papel mucho más radical y decisivo en la revolución colonial que lo que fue previsto en la teoría marxista...”

Así, el IX congreso del SU adopta, siguiendo al POR boliviano de Moscú una resolución por el desarrollo sistemático

nos hacen consideramos sus discípulos, en contra de las variantes reformistas de todo tipo, desde la kruschevista hasta la nacional reformista” Moreno habla de “Nuestro acuerdo principista con el castrismo”

Están sentadas las bases para una unificación con los pablistas. Pronto la dirección del SWP, junto con la sección suiza, el POR chileno y los partidarios de Moreno, rompen con el Comité Internacional. El POR chileno se orienta rápidamente hacia los movimientos a la cubana, acabando por disolverse dentro del MIR, ala izquierda del frente popular chileno. Tras haber liquidado el partido trotskista chileno dentro de esta organización pequeñoburguesa, su por entonces secretario general, Luis Vitale, escribió: *“el hecho incuestionable es que las revoluciones del período de la posguerra han puesto al orden del día la guerra de guerrillas cuyo epicentro está en el campesinado”*. Moreno mantiene públicamente con Che Guevara una polémica contra la “generalización” de la lucha de guerrillas, aunque admite que : *“Nosotros creemos que la clase explotada a la vanguardia de la revolución latinoamericana cambia de país a país y de etapa a etapa. Hemos superado el esquema trotskista de que sólo el proletariado es la vanguardia de la revolución, pero no para caer en otro tan funesto como aquel.”*

Desde la desestalinización en la URSS y la Europa del este, el SWP comienza a vacilar ante lo que parece ser la confirmación de las tesis de autorreforma de la burocracia, tesis planteadas en un principio por Pablo y desarrolladas con más detalle por su seguidor Germain-Mandel.

“Se podría afirmar que el debate actual en el movimiento comunista internacional refleja al marxismo revolucionario de manera "fracturada"; tal como un cristal rompe al rayo de sol en el espectro de colores que contiene. Todos los puntos de vista trotskistas se pueden encontrar de nuevo entre los varios participantes en el debate (del movimiento obrero internacional, incluidos naturalmente los estalinistas), pero ninguna tendencia actual los adopta todos: los rusos liquidaron la herencia estalinista, los chinos se acercan a la teoría de la revolución permanente, los cubanos osadamente afirman

cia lleva a la destrucción de la URSS y la restauración del capital

4. A pesar de ello, las conquistas del revolución de Octubre aún perviven. El movimiento revolucionario debe asumir la defensa de la URSS y de las conquistas de Octubre frente al imperialismo

En efecto, frente a la guerra que se avecina, hay que tomar las medidas necesarias para que se asegure la transmisión de la herencia política del bolchevismo a través de una organización basada en el programa y la experiencia de los años de lucha por la revolución. Los agoreros dicen que la Internacional no sobrevivirá a Trotsky. A pesar de los años difíciles que se aproximan, los hechos les desmentirán.

3.-Los años de la guerra

La guerra imperialista supuso un duro golpe para la IV Internacional y sus secciones. El Secretariado Internacional emigró a los EE.UU. y apenas pudo mantener contacto con las secciones de los países aliados. Prácticamente se limitó a emitir análisis y comunicados sobre la situación política.

En los EE.UU. el SWP vive en 1940 una áspera lucha fraccional. Parte de sus militantes y cuadros, en especial, los de origen intelectual, se ven arrastrados por la corriente de opinión burguesa que critica el pacto Stalin-Hitler y la invasión de Finlandia por la URSS, cuestionando el carácter obrero de la Unión Soviética. Trotsky y la dirección del SWP libran una dura batalla (que viene reflejada en el texto de Trotsky *En Defensa del Marxismo*), derrotando a la oposición, que acaba rompiendo con el SWP. Tras esta escisión, se lleva a cabo una conferencia internacional de urgencia, que condena la línea de los escisionistas y aprueba un manifiesto, redactado por Trotsky, sobre *La Revolución Proletaria y la Segunda Guerra Imperialista*. El manifiesto es escrito cuando las tropas nazis están invadiendo Francia, Holanda y Bélgica, y cuando Stalin es aún aliado de Hitler.

El documento repasa las causas inmediatas de la guerra, denuncia las posiciones de las grandes potencias, y las mentiras de “patria” y “democracia”, utilizadas para engañar a las

masas. Denuncia el papel de Stalin, pero llama a la defensa de la URSS. Tiene muchos capítulos dedicados a los problemas de los países coloniales (China, India, Latinoamérica...). Dedicar largos párrafos a desvelar el papel de los dirigentes estalinistas, socialdemócratas y centristas. Finalmente el manifiesto concluye con un llamamiento por la Cuarta Internacional, por un combate en el que las alternativas son socialismo o esclavitud.

El manifiesto subraya el desarrollo del racismo que se traduce en que: 'Hoy la sociedad capitalista en decadencia trata de expulsar por todos sus poros al pueblo judío; ¡entre dos mil millones de personas que habitan el globo, diecisiete millones, es decir menos del uno por ciento, ya no pueden encontrar un lugar donde vivir' Sobre las causas de la guerra dice: *"La guerra actual, la segunda guerra imperialista, no es un accidente; no es la consecuencia de la voluntad de tal o cual dictador. Hace mucho se la previó. Es el resultado inexorable de las contradicciones de los intereses capitalistas internacionales. Al contrario de lo que afirman las fábulas oficiales para engañar al pueblo, la causa principal de la guerra, como de todos los otros males sociales (el desempleo, el alto costo de la vida, el fascismo, la opresión colonial) es la propiedad privada de los medios de producción y el estado burgués que se apoya en este fundamento."* (...) *"La causa inmediata de la guerra actual es la rivalidad entre los viejos imperios coloniales ricos, Gran Bretaña y Francia, y los ladrones imperialistas que llegaron retrasados, Alemania e Italia."* Más adelante, el manifiesto expresa que los revolucionarios pueden aliarse al campo de las "democracias" contra el fascismo: *"lo que le interesa a la burguesía de los grandes estados no es en absoluto la defensa de la patria sino la de los mercados, las concesiones extranjeras, las fuentes de materias primas y las esferas de influencia. La burguesía nunca defiende la patria por la patria misma. Defiende la propiedad privada, los privilegios, las ganancias. Cuando estos sagrados valores se ven amenazados la burguesía inmediatamente se vuelca al derrotismo."* (...) *"No es menor el engaño de la consigna de la guerra por la democracia contra el*

a los revolucionarios argelinos. Ausente de la discusión, su fracción se desmorona, Frank y Germain toman el control del SI, mientras que Posadas rompe. Esto facilita el acercamiento con el SWP.

En 1963, el SWP se reunifica con los pablistas para constituir el "Secretariado Unificado de la IV Internacional", una organización constituida como una federación de partidos nacionales no regida por el centralismo democrático. En esta nueva organización entra también la corriente argentina y latinoamericana de Moreno

El primer hecho determinante es la revolución cubana. Desde el comienzo, esta revolución es para el SWP una especie de divina sorpresa que viene a resolver el problema de la dirección revolucionaria en América del Norte. Proponen la constitución en Cuba de un Partido revolucionario, bajo la dirección de Castro, en el que deben integrarse como corriente los trotskistas cubanos. Pronto esta concepción, que les acerca a las posiciones de los pablistas del SI, llevará a cuestionar la necesidad de la IV Internacional. La dirección revolucionaria puede surgir, como en Cuba, de los llamados "marxistas naturales".

Pablo publica en *Quatrième Internationale* una carta a Fidel Castro en la que saluda la creación de un partido único que *"en mi opinión, será en definitiva un gran partido marxista profundamente revolucionario"*, y ve en Castro, que continúa denunciando el trotskismo *"contrarrevolucionario"* y a los trotskistas como *"vulgares instrumentos del imperialismo y de la reacción"*, como un *"trotskista natural"*.

Otros llegan a conclusiones similares. El argentino Moreno escribe: *"Nosotros nos ubicamos frente a Guevara o Fidel Castro en una posición similar. Nuestra admiración, respeto, reconocimiento hacia ellos, como jefes del proceso revolucionario latinoamericano, no tienen límites. En el caso de Fidel Castro no hemos dudado en considerarlo junto con Lenin y Trotsky, uno de los más grandes genios revolucionarios de este siglo."* Y tras señalar que las principales conclusiones teórico-políticas del castrismo *"son la razón de ser del trotskismo"*, continúa: *"Estas dos ideas cardinales del castrismo*

en ese campo”

Un nuevo análisis aparece. Siguiendo a Jrushov, que había anunciado que pronto la URSS superaría económicamente a los EE.UU., el SI suscribe ese análisis, y comienza a teorizar que ello eliminaría las bases objetivas de la propia burocracia. Siguiendo a Jrushov, Pablo y Mandel hacen adoptar a su organización, en el llamado IV Congreso Mundial, una resolución sobre *“declive y caída del estalinismo”*, en la que dicen: *“hacia 1970, cuando más tarde, las industrias pesadas norteamericana y soviética estarán en pie de igualdad. Hacia 1975, la industria pesada soviética será superior a la de EE.UU.”* Eso supone que el gobierno de la burocracia dará lugar aun enorme desarrollo de las fuerzas productivas (en tanto que el análisis de Trotsky señalaba que la burocracia era una *“casta parasitaria”*, un obstáculo para el desarrollo de la economía socialista)

Entretanto, las secciones del SI se van disolviendo dentro de los PCs o de las “organizaciones de Masas”. En Argentina, el grupo trotskista dirigido por Nahuel Moreno entra en el *Partido Socialista de la Revolución Nacional*, y la publicación de los trotskistas, *“palabra Obrera”* tiene en su encabezamiento la mención de que se publica *“bajo la disciplina del General Perón y del Consejo Superior Peronista”*

En 1961, la mayoría del Buró latinoamericano del SI, dirigido por Posadas, lleva hasta el fin la idea de un enfrentamiento inminente entre la burocracia y el imperialismo, declarando que la amenaza de una guerra nuclear inminente exige el apoyo sin fisuras a China y la URSS. Afirma querer crear una Vª Internacional con el PC chino, el Baas Sirio, etc.

7.-El “Secretariado Unificado”

Un hecho influye en la preparación del 6º Congreso del SI. Pablo es detenido en Holanda, acusado de suministrar armas

fascismo. (...)! Las democracias imperialistas son en realidad las mayores aristocracias de la historia. Inglaterra, Francia, Holanda, Bélgica se apoyan en la esclavización de los pueblos coloniales. La democracia de los Estados Unidos se apoya en la apropiación de las vastas riquezas de todo un continente. Estas “democracias” orientan todos sus esfuerzos a preservar su posición privilegiada.” En el caso de guerra contra la URSS, los revolucionarios deben batirse en defensa de la *“patria del socialismo”*, pero *“preparando el derrocamiento revolucionario de la casta gobernante de Moscú y de la burocracia estalinista”*

Las secciones europeas sólo consiguieron constituir un Secretariado Europeo en 1943, agrupando a las organizaciones de los países ocupados por los nazis.

Además, la más violenta e indiscriminada represión se abatió sobre el movimiento. En 1941 el SWP americano tuvo que retirarse después del voto de la ley Voorhis, que prohibía toda afiliación internacional de una organización americana, y, al mismo tiempo, dieciocho militantes del SWP y 504 militantes de la sección sindical del SIO en Minneápolis fueron inculcados por propaganda revolucionaria contra la guerra y condenados a penas de prisión de doce a dieciséis meses. En 1944, la sección inglesa, el Workers Revolutionary Party, participa activamente en la oleada de huelgas que sacude el país, sufriendo los ataques del gobierno y los estalinistas. Churchill procesa a la dirección del WRP y encarcela a tres de sus miembros. Hasta Suiza encarcela a los trotskistas

Trotsky es asesinado en 1940 por el agente estalinista Mercader. Los nazis fusilaron al alemán Marcel Widelin, organizador de las células clandestinas en la Wehrmacht y redactor del periódico «Arbeiter und Soldat»; al antiguo miembro del CC del PC alemán, Werner Scholem; al ex secretario general del PC griego, Pantelis Pouliopoulos; al secretario del POI, Marcel Híc; al belga Abraham León; a Henryk Sneevlit y a toda la dirección del RSAP holandés, cercano a la IV Internacional; a León Usoil, antiguo miembro del Comité Central del PC belga; los japoneses fusilaron al sucesor de Chen Du-siu, muerto en manos de Chiang Kai-shek, jefe de los trotskistas

chinos, Chen Chi-chang; el PCF hizo ejecutar a Pietro Tresso, antiguo secretario en la organización del PC italiano; la comandancia del ejército de Mao hizo fusilar al jefe de los guerrilleros trotskistas Chu Li-ming; Ho Chi-Minh hizo ejecutar al jefe trotskista Ta Thu-tau, antiguo dirigente de la comuna de Cantón; Tito hizo ejecutar a Slobodan Marculic y a los trotskistas de Belgrado...

Pese a la persecución y al pérdida de relaciones entre ellos, no obstante, el conjunto de los militantes y organizaciones mantienen posturas políticas similares. Sólo hay algunas excepciones.

Una de ellas es la de la sección alemana, IKD, desmoralizada por años de inmigración y persecución, que en un documento titulado "Tres Tesis", llegó a postular que el fascismo suponía una nueva etapa histórica, y que para combatirlo había que luchar por una transición a la democracia, lo que llevaba a los trotskistas a integrarse en el frente nacional.

En Francia, los trotskistas se escinden en dos grupos, que se dejan presionar por los acontecimientos. Uno de ellos, el POI (Partido Obrero Internacionalista), se ve fuertemente influenciado por la resistencia nacionalista y arrastra consigo al Secretariado Europeo, especialmente al comienzo de la guerra, en tanto que el otro grupo, los CCI (Comité Comunista Internacionalista) ignora todos los componentes de la lucha de masas contra el invasor, negándose sectariamente a distinguir entre la burguesía nacionalista y las masas. Sin embargo, ambos grupos se unifican en 1944 sobre la base de la crítica de ambas desviaciones, la "nacionalista" y la "sectaria".

Tras la guerra, se celebra en 1946 una Conferencia Internacional, que adopta los poderes de un congreso y elige un nuevo Comité Ejecutivo Internacional y un nuevo Secretariado Internacional, que preparan un nuevo congreso mundial, que se celebra en 1948 y reafirma los elementos básicos del programa de la Internacional, tal como habían sido establecidos después de la guerra.. A la vez que trata de presentar a la IV Internacional como un auténtico partido de la revolución mundial, dirigido por el Comité Ejecutivo y el Secretariado y

co dirigido por Kruschew, la cual desembocó en el gobierno de Janos Kadar.

Ante las movilizaciones de masa y la huelga general desencadenada en Polonia en 1956, que obligan a la burocracia del Kremlin a maniobrar, a hacer concesiones al movimiento, y a colocar en el poder a Gomulka, el SI considera como ala "progresista" de la burocracia a esta fracción de Gomulka, sobre la que dice: *"por su defensa feroz de las libertades democráticas en el seno del movimiento obrero, la tendencia de izquierda que se asocia a la fracción centrista de Gomulka en el derrocamiento de la dirección estalinista del PC polaco, puede ser considerada, sobre todo en su ala militante juvenil, como un componente de la nueva dirección marxista-revolucionaria en formación del proletariado polaco (...) El modo en que esta tendencia de izquierda siga fiel a su programa, lo aplique en la práctica y se una más íntimamente al proletariado, determinará su capacidad de asumir plenamente el papel de guía leninista de la clase obrera polaca"*

Esta "tendencia de izquierda" no duda, poco después, en ayudar a aislar y aplastar a la revolución antiestalinista húngara. Sin embargo, en aquella época, el SI consideraba a los trotskistas como una parte del "movimiento comunista internacional" y llamaba a una discusión abierta en la que *"hace falta que todas las tendencias del comunismo internacional, el PC Chino, la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, la IV Internacional, participen"*

En Hungría una profunda movilización revolucionaria sacude poco después el país. El movimiento es tan rápido y profundo que la burocracia del Kremlin no puede, como en Polonia, maniobrar para desviarlo. Destruye profundamente el aparato estalinista del país. Aquí el SI, no encontrando un "ala progresista" de la burocracia, se manifiesta impotente para explicar los acontecimientos, llegando a adoptar una postura "intermedia" entre la burocracia del Kremlin, que aplasta militarmente la revolución, y el gobierno de Imre Nagy. Pablo y Mandel, ante la ausencia de un Gomulka en Hungría, arremeten contra Imre Nagy, a quien acusan de *"maniobrar fuera del campo de clase, sin intentar hacerlo frente al Kremlin"*

Congreso Internacional, el SWP le manifiesta su acuerdo con esta propuesta, y le pide que defienda en el SI un aplazamiento del Congreso Mundial. Se pronuncia por una comisión paritaria SI-CI que convoque un nuevo congreso. Así, el SWP, que hasta 1953 había abdicado de sus responsabilidades internacionales, concentrándose en la construcción “nacional” de su partido, tampoco las asume ahora.

El CI se limita a publicar declaraciones, funciona como un mero comité de enlace de organizaciones, no convoca ningún congreso. En la práctica, renuncia a asumir su tareas para reconstruir la Internacional.

En estas condiciones, el SI convoca el llamado “V Congreso Mundial”, que adopta nuevos desarrollos de sus teorías sobre el estalinismo, teorizando en particular sobre las diferenciaciones dentro de la burocracia y la aparición de capas “progresistas”. Y todo ello en un momento en que inmensas movilizaciones obreras sacuden los estados del Este de Europa.

En febrero de 1956, durante el XX Congreso del PCUS, Jruschov denunció de forma muy incompleta las criminales depuraciones de Stalin y sus numerosos errores políticos y militares. El discurso de Jruschov tuvo lugar bajo una fuerte presión procedente del seno del partido venciendo la resistencia de la corriente estalinista más recalcitrante que pugnaba por proseguir el antiguo curso, corriente que fue desarticulada al año siguiente. Ese mismo año, la crisis del estalinismo hizo eclosión en Polonia y Hungría. En Polonia, tras la huelga de los obreros de Poznan, en junio se produjo una crisis en el comité central del *Partido Obrero Unificado Polaco*. Las discusiones aparecieron en la prensa y grandes manifestaciones de masas contribuyeron a la dimisión del secretario del partido, Bierut, quien fue sustituido en octubre por Gomulka. También se produjeron importantes cambios en distintos aparatos. En Hungría, tras una prolongada crisis en la dirección del *Partido Comunista Húngaro*, Rakosi fue reemplazado con dificultades por Imre Nagy. Los trabajadores de Budapest fueron a una huelga que adquirió carácter insurreccional a consecuencia de la intervención militar del gobierno soviético-

codificado por unos minuciosos estatutos, que dan al Comité Ejecutivo la potestad de intervenir dentro de las secciones nacionales, y de imponerles su política, aunque estén en desacuerdo.

El movimiento cuenta con algunos partidos de un millar de militantes (SWP, LSSP de Ceilán, PCI), y se ha reforzado en América latina y en la India, pero han desaparecido algunas secciones, como las de Polonia, Alemania, Vietnam, Grecia. En ningún lugar se han transformado en partidos de masas

3.- La posguerra

El fin de la II Guerra Mundial ha supuesto en Europa una oleada revolucionaria que sólo es contenida a duras penas por la acción combinada del imperialismo y de la burocracia estalinista, que en los acuerdos de Yalta acuerdan el reparto de áreas de influencia en las que cada uno asume el papel de estrangular a la revolución. En Grecia, las tropas inglesas reprimen a sangre y fuego una insurrección dirigida por el PC, ante la pasividad de las tropas de la URSS. En Italia, donde en el norte el poder está en manos de los obreros que ejecutan a Mussolini, Togliatti, secretario general del PC, entra en el gobierno dirigido por el ex-general fascista Badoglio. En Francia, Thorez, vicepresidente del gobierno con De Gaulle, afirma la necesidad de un gobierno de unidad nacional, y se dirige a los obreros diciendo que: *“la huelga es un arma de los trusts”*, y que *“primero de todo producir”*, a la vez que desarma a los maquis con la consigna: *“un solo Estado, un solo Ejército, una sola Policía”* (los de Vichy apenas depurados). El gobierno reprime duramente la rebelión de las colonias, y así la aviación, a las órdenes del ministro comunista Tillon, bombardea a los rebeldes argelinos a los que *L’Humanité* califica de “provocadores hitlerianos”

Los trotskistas tratan de organizar a los trabajadores. Animan la huelga de la Renault y la extienden a otras fábricas, obligando al PC a ponerse al frente de la misma, motivo por el que es expulsado del gobierno.

Al mismo tiempo, en los países del este asignados en Yalta a la influencia de Stalin, la contradicción que suponían las “democracias populares” (democracias burguesas con propiedad privada, pero sometidas a la influencia de la URSS) estalla; los trabajadores toman las fábricas y los campesinos las tierras. Incapaz de oponerse a este movimiento, la burocracia, como única manera de desarmarlo, se ve obligada a expropiar a los capitalistas y organizar nuevos estados obreros a imagen y semejanza de la URSS.

En la propia América se suceden las huelgas (de mayo de 1945 a Junio de 1946, hay 5 millones de huelguistas), mientras que en todo el mundo los soldados americanos y británicos se manifiestan exigiendo volver a casa, obligando al Congreso americano a redactar a toda prisa un plan de desmovilización.

El movimiento trotskista, debilitado, formado por cuadros y dirigentes jóvenes y sin experiencia de masas, se ve sometido a una contradicción entre la inmensidad de sus tareas históricas y la realidad de sus intervenciones. Esto se traduce en desgarramientos internos, escisiones, y una rigidez organizativa sin contenidos políticos reales. Algunos sectores comienzan a buscar sustitutos y “atajos” que permitan a las organizaciones y al secretariado internacional dejar de vegetar al margen de la Historia.

Buena parte de los problemas planteados surge del hecho de que, en los países del este de Europa y en China, se han desarrollado Estados Obreros dirigidos por los partidos estalinistas. La posibilidad de que ello sucediera de forma transitoria había sido prevista por Trotsky, que en el “Programa de Transición” escribió: *“¿Es posible la creación del gobierno obrero y campesino por las organizaciones obreras tradicionales? La experiencia del pasado demuestra, como ya lo hemos dicho, que esto es por lo menos, poco probable. No obstante no es posible negar categóricamente a priori la posibilidad teórica de que bajo la influencia de una combinación muy excepcional (guerra, derrota, crack financiero, ofensiva revolucionaria de las masas, etc...) Los partidos pequeño burgueses sin excepción a los estalinistas, pueden llegar más*

las burocracias parasitarias. Pero la dirección de la Internacional no está a la altura de su papel. Al contrario, se convierte cada vez más en una cobertura “de izquierda” de la burocracia. El SI pablista publica un texto que llama a la *“democratización real de los Partidos Comunistas”*, y no exige la retirada de las tropas soviéticas. Denuncia el SI que *“en Berlín, la intervención de elementos reaccionarios y provocadores, en momentos en que las manifestaciones del este y del oeste se unen, ha pervertido en ocasiones el carácter de clase antiburocrático y anticapitalista de las masas”*. En 1989, Mandel, escribiendo sobre estos hechos, habla de *“una banda del BJD, fascistas de escuadrones de la muerte, financiados por Estados Unidos”* *“el motín obliga a las tropas de los comandos soviéticos a intervenir”*, lo que supone una abierta justificación de la intervención de los tanques del Kremlin.

El “Cuarto Congreso” adopta el texto “Ascenso y caída del Estalinismo”, sobre el que el SWP dice: *“la resolución revisa el concepto fundamental de Trotsky de Thermidor soviético, que veía en la burocracia estalinista la primera etapa de la restauración burguesa (...) Al abandonar la concepción trotskista ortodoxa de una casta que, por su propia esencia, representa la tendencia a la restauración capitalista, cuyo desarrollo puede seguir múltiples formas dentro de la vida soviética, los pablistas abren la vía a una concepción totalmente reformista, según la cual la burocracia puede ser reenderezada”*

Frente a esta situación, el propio Comité Internacional, que ha caracterizado correctamente al SI pablista como “centro liquidador” de la Internacional, no asume las tareas que se desprenden de esta caracterización. En contradicción con el principio de que no hay organización revolucionaria sin Internacional, el CI se limita a una actitud de “preservación de los principios”, sin emprender medidas de reorganización de la Internacional. De hecho, parece estar a la espera de los acontecimientos. Frente al congreso pablista, no emite ninguna convocatoria. Cuando el dirigente del LSSP, Goonawardene, se dirige al SWP para desaconsejar que convoque un

orientarse hacia la “reunificación con los pablistas. Desde 1953 los que siguieron a Pablo se han distinguido por su adaptación al estalinismo, al nacionalismo “radical”, al guerrillerismo, a las “nuevas izquierdas” y finalmente a las ONGs. Una parte de ellos rompe siguiendo a Posadas, que ve primero en los maoístas y luego en la burguesía colonial los nuevos revolucionarios y capitula ante ellos.

6.-La crisis de la Internacional, de 1953 a 1963

En 1953 sucede un hecho histórico importante: la insurrección de Berlín-Este en junio de 1953, a la que se unió la mayor parte de Europa Oriental; este movimiento fue la primera ofensiva de masas iniciada por los obreros contra el régimen. Este movimiento que se inició con una huelga contra la introducción de nuevas normas de trabajo, transformándose posteriormente primero en manifestación y mas adelante en un verdadero alzamiento. En Halle, Merseburg y Bitterfeld, corazón de lo que durante años había sido la Alemania roja, una serie de comités de huelga electos ocupan el lugar de la administración y asumen «el poder», encargándose del abastecimiento y de las informaciones, de la apertura controlada de las cárceles y de las detenciones. El comité central de huelga de Bitterfeld exige la constitución de un gobierno de obreros, el delegado de los obreros de las siderurgias de Henningsdorf, en el curso de un gran mitin de huelguistas celebrado en el estadio de Berlín, solicita la formación de un «gobierno de obreros del metal». De esta forma, pasados los años, renacen los verdaderos soviets. La conclusión de Benno Sarel es que: «La tendencia obrera, ampliamente mayoritaria el 17 de junio, habría conseguido ciertamente la sustitución del sistema que detentaba el poder por un régimen de consejos obreros». El movimiento se extingue, reflejando así su impotencia frente al Ejército Rojo cuyos tanques restauran el orden en Berlín. Las huelgas desencadenadas en Alemania del Este abren el primer capítulo de la revolución política contra

lejos de lo que ellos quisieran en el camino de una ruptura con la burguesía (...)”. Sin embargo, el hecho pesa fuertemente sobre el Secretariado Internacional

4.-La crisis y la ruptura de 1953

Antes de la crisis, la política de la dirección internacional estaba marcada por el objetivismo, basado en la idea de que “tenemos un programa, y las masas acudirán”. Objetivismo que se opone a la idea de construir el partido organizando a la clase trabajadora. Pronto se pasará del objetivismo a la impaciencia y la búsqueda de atajos.

Los primeros problemas se plantean en relación con Yugoslavia. La dirección del Partido Comunista Yugoslavo ha roto con Stalin, pues se niega a subordinar los intereses de la Yugoslavia obrera y campesina a los de la burocracia del Kremlin. Es un hecho de una importancia política decisiva, y el primer paso hacia la revolución política. Ante esta situación, en octubre de 1948 Stalin crea el Kominform, que reúne a todos los PCs contra el de Yugoslavia. Yugoslavia es declarado por ellos un “Estado fascista”, y Tito, un discípulo de Hitler. La IV asume -correctamente- la defensa del Estado Obrero yugoslavo. Pero los dirigentes van más allá. Pierre Frank, miembro del SI, escribe en febrero de 1949 que *“un partido estalinista que rompe con Moscú deja de ser un partido estalinista, aunque mantenga el régimen interior, la manera de pensar, las consignas estalinistas”* y en septiembre de 1949 que el Partido Comunista Yugoslavo *“está en camino de construir el trotskismo de una manera fragmentaria y sin una visión global, pero sobre cuestiones cada vez más importantes”*. La revista “Cuarta Internacional” publica en su número de octubre-noviembre un artículo de Pablo titulado “la evolución del PC yugoslavo”, en el que se dice: *“no sería exagerado decir que, si la cuestión yugoslava avanza favorablemente, si el régimen de Tito no se compromete con el imperialismo, sino que desarrolla una línea revolucionaria más consecuente, será posible asistir en los próximos años a una debacle del*

estalinismo en gran escala". El VIII pleno del Comité Ejecutivo Internacional adopta a comienzos de 1950 una resolución que dice: *"la evolución progresiva del PC yugoslavo (...) contiene potencialmente la mayor oportunidad del movimiento obrero internacional desde la revolución rusa para renacer sobre la plataforma del marxismo revolucionario"*.

Si los PCs pueden volverse revolucionarios, el papel de la IV Internacional ¿cuál será? El de convertirse, como mucho, en grupos de presión. Pablo, secretario general de la Internacional, piensa en instalar la sede de la IV Internacional en Belgrado, y durante el verano de 1950, busca insistentemente una entrevista con Tito. La dirección del PC yugoslavo destruye rápidamente estas esperanzas. No sólo no rompe con la teoría del socialismo en un solo país, sino que, para buscar relaciones comerciales con Occidente, se abstienen en la ONU respecto de la intervención contra Corea del Norte animada por los EE.UU..

En 1951, el secretario de la IV Internacional, el griego Michel Raptis (Pablo), publica un artículo titulado "¿Dónde vamos?", en el que comienza a teorizar una auténtica revisión de los principios de la IV Internacional.

Para Pablo, *"la realidad social objetiva, para nuestro movimiento, está compuesta esencialmente del régimen capitalista y del mundo estaliniano. Por lo demás, se quiera o no, estos dos elementos constituyen, simplemente, la realidad objetiva, ya que la aplastante mayoría de las fuerzas opuestas al capitalismo se hallan actualmente dirigidas o influidas por la burocracia soviética."*

En virtud de esta división geográfico-política, (que nada tiene que ver con el marxismo, que parte de que la realidad social objetiva es la de la división de la sociedad en clases antagónicas) la clase obrera mundial no es más que un apéndice del «mundo estaliniano» y de su aparato militar y policíaco: *«El impulso revolucionario de las masas levantadas contra el imperialismo se añade como fuerza suplementaria a las fuerzas materiales y técnicas que combaten el imperialismo.»*. Es decir, que la clase obrera se debe reducir a una función de "suplemento" al potencial económico y las fuerzas armadas

En las Tesis redactadas con motivo de la efímera unificación entre dos corrientes trotskistas (Los partidarios de Moreno y el CORCI) en 1980, se define así este episodio: *"La síntesis de la traición pablista se dio en Bolivia. En este país el POR (Partido Obrero Revolucionario) boliviano, sección de la Internacional, llevado de la mano de Pablo, cometió una de las traiciones más tremendas contra una revolución en lo que va del siglo. Tan o más grande que la de los mencheviques a la Revolución Rusa, que la de los socialdemócratas durante y después de la Primera Guerra Mundial, que la de los estalinistas en China, en Alemania o en España etcétera. En Bolivia, la clase obrera, educada por el trotskismo, llevó a cabo —a principios de abril de 1952— una de las revoluciones obreras más perfectas conocida: destruyó al ejército burgués, constituyó milicias obreras y campesinas como único poder real en el país, y organizó la Central Obrera Boliviana para centralizar al movimiento obrero y a las milicias. La burocracia que dirigía la COB entregó el poder —que estaba en sus manos— al partido nacionalista burgués, al MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario). El trotskismo boliviano era una potencia, tenía gran influencia en el movimiento obrero y de masas, había participado como codirección en la insurrección obrera y popular que había destruido al ejército. El Secretariado Internacional (SI), dirigido por Pablo, dio la línea traidora y reformista de apoyar críticamente al gobierno burgués. La crisis actual del trotskismo boliviano, la crisis actual de toda la Cuarta Internacional, la fortaleza del estalinismo en Bolivia y de todos los movimientos nacionalistas pequeñoburgueses en América latina, arrancan de esa política criminal de colaboración de clases que Pablo obligó a practicar en Bolivia a toda nuestra Internacional. El principio revisionista pablista era siempre el mismo: el MNR, presionado por el movimiento de masas, iba a verse obligado a hacer una revolución socialista"*.

En este año de 1953, la IV Internacional se disloca política y organizativamente. Sólo el Comité Internacional trata de defender los principios del trotskismo. Pero pronto el SWP, especialmente tras la revolución cubana de 1958, comienza a

línea de *entrismo sui generis*), china y suiza, apoyadas por el Socialist Worker's Party, se solidarizaron con el PCI y constituyeron el *Comité Internacional de la IV Internacional*. Otras secciones, como la ceilandesa, maniobran sin comprometerse. Otras secciones, como la argentina de Moreno (existía otro grupo ligado a Posadas), que habían seguido a Pablo, rompen más tarde con éste y constituyen agrupamientos independientes. Como parte del Comité Internacional, Moreno y otros camaradas organizarán un Comité Latinoamericano, que poco después se convirtió en el Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo (SLATO).

Tras la carta del SWP, el SI “suspende” a todos los militantes que manifiesten su acuerdo con la “Carta abierta a todos los trotskistas del mundo” y con la constitución del Comité Internacional.

La resolución constitutiva del Comité Internacional dice: *“consideramos al Secretariado Internacional de los usurpadores pablistas, que ha consagrado su actividad a la revisión del trotskismo, a la liquidación de la Internacional, al destrucción de sus cuadros, como destituida”*.

El SI convoca el “Cuarto Congreso Mundial”. La dirección del LSSP pide un congreso conjunto, basado en la suspensión de todas las medidas administrativas. Considera al texto “estrella” del congreso, titulado “Ascenso y caída del Estalinismo” como *“una revisión fundamental de las posiciones trotskistas sobre el estalinismo que niega toda justificación a la existencia de un movimiento trotskista independiente”*, pero participa en el Congreso del SI y trata de enmendar el texto.

En ese “Cuarto Congreso” el ala más radical del pablismo rompe con la internacional y se une a los PCs. Posadas, con la autorización del SI, convoca una conferencia latinoamericana para aplicar allí el “entrismo sui generis”, y refuerza su control sobre el secretariado latinoamericano, y presiona a la mayor organización, el POR de Bolivia, a que entre en el partido proestalinista MNR. Posadas acabará por proclamar que el secretariado latinoamericano es la IV Internacional y romper con el SI.

de la URSS y de los países controlados por la burocracia. Según Pablo, la burocracia construirá el socialismo a lo largo de “siglos de transición”

Esta subordinación -que deberá arrastrar la subordinación de los trotskistas a estas «fuerzas materiales y técnicas que combaten el imperialismo», es decir, el aparato de Estado soviético y los diversos PC- se justifica, por otra parte, por el análisis hecho por Pablo de los «siglos de transición» entre el capitalismo y el socialismo:

«La transformación de la sociedad capitalista en socialismo ocupará probablemente un periodo histórico de algunos siglos que se llenará, en el entretanto con formas y regímenes transitorios entre el capitalismo y el socialismo, necesariamente alejados de las formas “puras” y de las normas.»

Durante estos siglos de transición que separarán la caída del capitalismo y la instauración del socialismo («a cada uno según su trabajo»), fase inferior del comunismo («a cada uno según sus necesidades»), la burocracia tendrá, pues, un papel histórico que desempeñar: a partir de este momento ya no es una excrescencia parasitaria de una revolución proletaria aislada y hambrienta, sino un eslabón inevitable en el desarrollo de un proceso revolucionario extremadamente largo.

Pablo afirmaba al mismo tiempo en un opúsculo titulado *La guerra que viene*: la guerra es inminente entre el capitalismo y la Unión Soviética, y dicha guerra empujará sin cesar cada vez más a la izquierda a los partidos comunistas, a los que afluirán las masas; *“las tendencias oportunistas de derecha del estalinismo, incluyendo ala burocracia soviética, inherentes a su naturaleza, son constantemente contrarrestadas, puestas en cuestión, tanto por la actitud de los capitalistas como por las reacciones de las masas”*. De ahí la necesidad para los militantes trotskistas de entrar en los partidos comunistas para unirse a este movimiento real de las masas. A este «entrismo sui generis» había que subordinar toda actividad de los trotskistas (manteniendo, su existencia autónoma mediante la publicación de un órgano político literario independiente) a cualquier precio. Dado que en aquellos tiempos, para los dirigentes de los PCs un trotskista era un traidor o

un provocador , debía si era necesario “guardar oculta su condición de trotskista si las direcciones burocráticas lo exigen”. «A fin de integrarse en el movimiento de masas real, de trabajar y de permanecer, por ejemplo, en los sindicatos de masa, las "astucias" y las "capitulaciones" no sólo son admisibles, sino necesarias.». Su objetivo es hacer de los trotskistas un “grupo de presión” que empuje a la burocracia hacia la revolución proletaria.

Las concepciones de Pablo suponen una revisión en profundidad de las propuestas de Trotsky en los años 30. Para Pablo, la tarea estratégica central, la resolución de la crisis de la dirección revolucionaria mediante la construcción de la IV Internacional, ya no era viable.

Tales son los rasgos generales del «pablismo» que hizo estallar la IV Internacional. Los primeros que se levantan contra estas propuestas son los trotskistas franceses (que viven más de cerca las consecuencias de esta política porque el SI reside en París y ejerce, de hecho, la dirección de la sección francesa). El secretario del PCI, Bleibtrud, responde a estas tesis señalando que suponen la consideración de la burocracia como una clase, y que según ellas, la creación de la IV Internacional sería “un trágico malentendido histórico”. Negándose a someterse a este análisis y a la táctica que se desprendía de él, la mayoría de la sección francesa (el PCI), a quien el SI quería obligar a entrar en el PCF, fue excluida en 1952, sin que el SI aceptara siquiera someter a discusión sus tesis. Una treintena de militantes del PCI, con Pierre Frank a la cabeza, aceptan las tesis de Pablo y rompen con el PCI

Algunos miembros del SI, como Germain (Ernest Mandel), se oponen en principio a estas propuestas. Mandel redacta “Diez Tesis” contra ellas, pero capitula ante Pablo y se niega a defender sus propias propuestas. De hecho, pocas veces se ve en la historia de nuestro movimiento un giro político tan espectacular como el de Mandel en 1953 Sólo el PCI las defiende.

La expulsión de la sección francesa no despierta oposición.

El PCI pide al SWP que intervenga, pero el SWP se niega a hacerlo.

El caso francés se repite bajo otras formas en otros países. Pablo y Mandel presionan a todas las secciones para que se disuelvan y entren en los partidos estalinistas. Por ejemplo, a la sección china se le dice: “Para llevar a cabo la orientación de defensa incondicional del a República Popular China, y de apoyo crítico al gobierno de Mao, los militantes chinos de la IV Internacional deben integrarse plenamente en el movimiento de masas de su país, tal como ha sido decidido en el tercer Congreso Mundial de la IV Internacional” (Fourth International. Julio-Agosto de 1952, pag 118).

En diversos países, los partidarios de Pablo aplican sus tesis con más o menos intensidad. En Francia, un grupo dirigido por Mestre y Corvin se proclama en 1954 “tendencia” del PCF (que nunca les admite). En Inglaterra un grupo dirigido por Lawrence hace lo mismo respecto del PC. Cochran en los EE.UU se dirige al PC y abandona toda referencia al trotskismo. Los partidarios de Nahuel Moreno en Argentina entran en el partido peronista de izquierda *Partido Socialista de la Revolución Nacional*, y publican su periódico *Palabra Obrera* “bajo la disciplina del general Perón y del Consejo superior peronista”

5.-Constitución del Comité Internacional

Pablo emprende entonces una ofensiva contra todas las secciones de la Internacional, en las que trata de crear su propia fracción. Crea en el SWP la fracción Clarke-Cochran-Bentell, que exige al SWP que aplique en los EE.UU. una forma de “entrismo sui generis”. La dirección del SWP, para defender su propia organización, se ve obligada a contraatacar. En noviembre de 1953, el SWP dirige una “carta a los trotskistas del mundo”, en la que les llama a “salvar a la IV Internacional de liquidación política y organizativa”. Las secciones inglesa (que acababa de sufrir en carne propia las presiones de Pablo, a través de su agente Lawrence, para aplicar la